
Médicos cubanos en Brasil: Ladran los perros

26/08/2013



Una de las causas menos comentadas al respecto es que la mayor parte de los galenos brasileños solo quieren trabajar en ciudades y evaden las áreas remotas y pobres.

En 2009 el país más grande de América Latina reportaba 15,1 médicos por cada 10 000 habitantes, mientras Estados Unidos 26 y Cuba 66,3, según la Organización Panamericana de Salud (PAHO).

Pero cuando la presidenta, Dilma Rousseff, decidió transformar la situación reforzando la asistencia médica nacional contratando a médicos extranjeros, entonces la ultraderecha se opuso a ello.

Como parte de esa maquinación y siguiendo la línea trazada desde Miami por El Nuevo Herald, opositores brasileños hablan de investigaciones a la contratación de galenos cubanos, así como del rechazo de ciertos Colegios Médicos a estos.

Según el Herald, tales segmentos opinan que los cubanos “no están calificados”, que sus contratos violarían leyes nacionales, y les exigen probar su conocimiento del idioma portugués.

El director de Asuntos Laborales del Ministerio de Salud de Brasil, Fernando Menezes, aclaró que el referido

tratado con Cuba siguió los procedimientos establecidos sobre el tema.

Añadió que estos médicos y otros trabajadores de salud irán a más de 700 pueblos en zonas pobres del norte y noroeste del país, todavía carentes de instalaciones adecuadas para su labor.

Otra versión fabricada es que ese personal podría tener en Brasil un sueldo inferior al que reciben los profesionales nativos, e incluso llegan a propalar que trabajarán “como esclavos”.

Sin embargo, el ministro brasileño de Salud, Alexandre Padilla, ha subrayado que es una decisión del gobierno cubano establecer el monto de cuánto le pagarán a sus enviados.

Un comunicado del Ministerio de Salud Pública de la isla dio a conocer este sábado en La Habana que los referidos especialistas “mantienen su vínculo laboral, salarial y de seguridad social” con la nación caribeña.

El documento también puntualizó que ellos seguirán el programa de cooperación que mantienen con 58 países en diferentes continentes, enmarcado en los principios de las relaciones Sur-Sur.

¿Lección? La extrema derecha brasileña no ofrece soluciones concretas a los graves problemas que afronta la asistencia médica para millones de personas en el norte y noroeste del país.

A la vez sugiere implícitamente no cambiar la situación en esas regiones y mantener cerradas las puertas a miles de experimentados médicos cubanos dispuestos a trabajar para mejorarla.

Y esos galenos, como lo han demostrado bajo circunstancias muy difíciles, no esquivan lugares lejanos, intrincados o peligrosos, de manera sencilla trabajan en ellos, como lo harán en Brasil.

